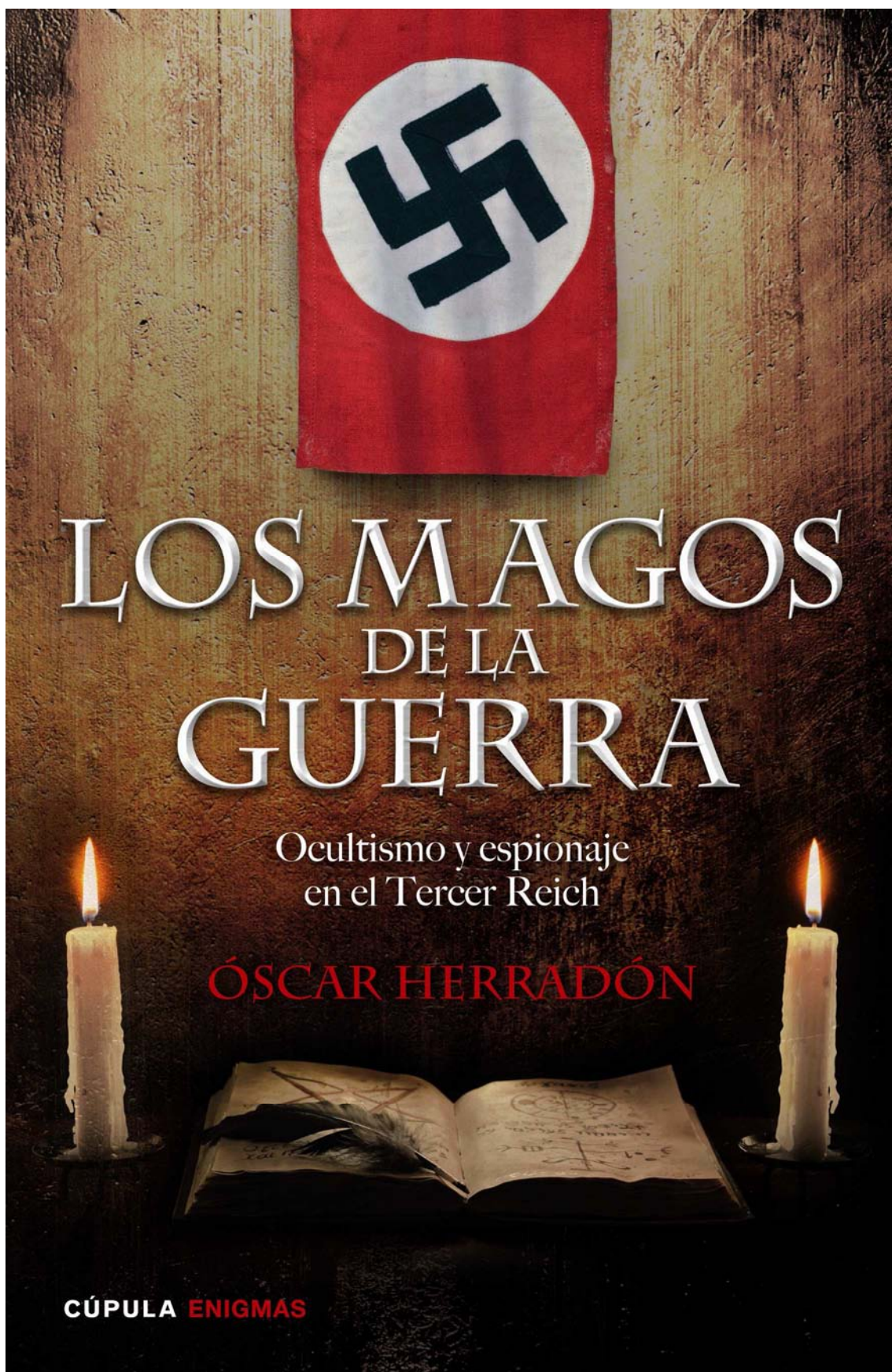


LIBROS CÚPULA



LOS MAGOS DE LA GUERRA

Ocultismo y espionaje
en el Tercer Reich

ÓSCAR HERRADÓN

CÚPULA ENIGMAS

LIBROS CÚPULA



LOS MAGOS DE LA GUERRA

Ocultismo y espionaje en el Tercer Reich

Óscar Herradón

- El ocultismo, la magia y la astrología jugaron un papel importante en la lucha por conquistar el mundo que fue la Segunda Guerra Mundial. Ambos bandos llevaron a cabo la llamada “guerra mágica”, una lucha paralela, en la sombra, donde brillaron con luz propia personajes singulares que han sido olvidados en los libros de Historia.
- Los protagonistas de esta apasionante historia son un singular grupo de hombres que desplegaron sus habilidades ocultas en los tenebrosos tiempos del Tercer Reich y emplearon estrategias y fuerzas de corte místico para doblegar al enemigo.
- Óscar Herradón ha investigado en profundidad un episodio imprescindible y poco conocido de la historia que por fin sale a la luz, tras permanecer durante décadas clasificado como alto secreto.

La segunda guerra mundial fue la contienda más devastadora y sanguinaria de la historia. Sin embargo, lejos del frente, los secretos de ambos bandos llevaron a cabo una lucha paralela, en la sombra, haciendo uso no sólo del espionaje, la propaganda negra o la desinformación, sino de otras técnicas menos habituales, en las que brillaron con luz propia personajes que han sido deliberadamente olvidados en los libros. El ocultismo, la astrología y la magia también tuvieron cabida en aquella lucha frenética a vida o muerte por conquistar el mundo.

LIBROS CÚPULA

El periodista Óscar Herradón ha estudiado a fondo esta desconocida parte de la historia y relata en este libro cuáles fueron las “armas” secretas que permitieron al Partido Nazi pasar de ser una discreta organización política a erigirse como la fuerza más poderosa de Europa en pocos años. En estas páginas se desvela si Adolf Hitler se guió por los consejos de un profeta y qué finalidad tenían los rituales secretos de la Orden Negra. Además, se destapan las tácticas empleadas por Churchill para doblegar a los esbirros de la esvástica y qué papel desempeñó la magia en el campo de batalla.

Ésta es la apasionante historia de un singular grupo de hombres que desplegaron sus habilidades ocultas en los tenebrosos tiempos de Tercer Reich. Entre bambalinas, sin el conocimiento de la opinión pública, personajes como Jasper Maskelyne, Aleister Crowley o Wilhelm Wulff emplearon estrategias y fuerzas de corte místico para doblegar al enemigo. Estos individuos protagonizaron la “guerra mágica”, un episodio imprescindible y poco conocido que por fin sale a la luz, tras permanecer durante décadas clasificado como alto secreto.

En este libro el lector descubrirá:

- **La relación de la familia Churchill con ciertos círculos místicos ingleses.**Cuál fue la razón por la que, enfrentándose a todo y a todos –incluso dentro del propio Gobierno británico– quiso seguir la lucha, a vida o muerte, contra Hitler.
- En qué consistía el llamado **ritual del Minuto Silencioso**.
- Cómo **Adolf Hitler se creía un elegido de la Providencia para cumplir una misión especial:** la de elevar a Alemania a cotas desconocidas de poder y acabar con los enemigos atávicos de su visión distorsionada del mundo: los judíos, los bolcheviques y los políticos de Weimar.
- **El enigmático papel que desempeñó el ocultista Aleister Crowley,** la “Bestia 666”, en la contienda, y cómo un personaje considerado “non grato” desde hacía décadas en el Downing Street se convirtió en una pieza fundamental de la llamada “guerra mágica”.
- **La pasión rayana en la locura del líder** de las SS y la Gestapo, Heinrich Himmler, por el **ocultismo, la arqueología mágica y el pasado mítico**.
- **Quién era Erik Jan Hanussen,** conocido como “el profeta del Tercer Reich”, y el porqué de su vertiginoso ascenso en la Alemania nazi y su misterioso final a manos de los propios acólitos de Hitler.
- **Qué era el denominado Palacio del Ocultismo;** un enclave por y para la magia en el centro del Berlín de los años 30 y qué papel cumplió en la política de Entreguerras.
- Las **expediciones que los nazis enviaron en busca del origen de la raza aria** y tras la pista de objetos de poder. ¿Qué pretendían hacer con ellos?

LIBROS CÚPULA

- ¿Por qué **Rudolf Hess**, el segundo en la cadena de mando nazi, **realizó un arriesgado vuelo a Inglaterra** en el momento en el que los ejércitos de Hitler dominaban prácticamente media Europa, dejándose detener por el enemigo?
- Durante décadas, Hess fue el único prisionero de la cárcel berlinesa de Spandau. Su muerte, todavía hoy, sigue rodeada de interrogantes. ¿**Fue un suicidio o se trató**, como defienden los conspiracionistas, **de un asesinato** en toda regla?
- La extravagante **utilización del poder del péndulo** para la localización de objetivos submarinos.
- Cómo **el ilusionista inglés Jasper Maskelyne fue capaz de ocultar la ciudad egipcia de Alejandría y el Canal de Suez** de los bombardeos enemigos y doblegar a los mismísimos ejércitos del general alemán Rommel en el norte de África.
- **Quién fue el astrólogo Wilhelm Wulff** y cuál su cometido en los días finales de la guerra al lado de Heinrich Himmler y su camarilla de guardias negros.

INTRODUCCIÓN

«Subía los peldaños lentamente; a pesar de su apariencia impenetrable y de su rostro impenetrable, por dentro hervía de nervios. Una pequeña gota de sudor le surcaba la frente. Temía manchar el impecable uniforme que lo delataba como miembro del ejército británico. Sacar el pañuelo, no obstante, sería claudicar. El alto mando esperaba. La habitación, poco iluminada, de un edificio perdido en un lugar sin nombre, servía de cuartel general a los servicios de Inteligencia. Numerosas operaciones secretas se habían gestado con ese enclave como centro neurálgico».

«La guerra también se libraba lejos del frente, con informaciones encriptadas, agentes dobles, propaganda negra, mentiras sabiamente meditadas, operaciones de bandera falsa, secuestros, atentados... La edad de oro del espionaje internacional tenía como telón de fondo el peor conflicto que había conocido la humanidad».

«Cualquier recurso, por excéntrico que fuera, se usaba en la lucha total contra Adolf Hitler, el demonio alemán. Todas las noches, Londres sufría el asedio de toneladas de bombas incendiarias, miles de ellas, lanzadas por la Luftwaffe, pero Reino Unido no podía claudicar, no quería claudicar».

«Entre los generales de solapa orlada con las más altas condecoraciones, bajo la luz de un foco amarillento que no hacía honor a la dignidad de su personaje y dando grandes caladas a un habano, se hallaba sentado el orondo e implacable primer ministro, el mismísimo Winston S. Churchill. Sobre una enorme mesa rectangular, a la izquierda, podía apreciarse numerosos mapas extendidos, señalados en distintos puntos y marcados por claves que el recién llegado, poco ducho en las artes bélicas, no acertaba a comprender a primera vista. No era lo que se dice un soldado, pero su patriotismo estaba fuera de toda duda».

LIBROS CÚPULA

«Tras las presentaciones formales de rigor, el oficial habló, manteniendo el porte caballeresco típicamente británico, con voz pausada y contundente: «¿Se imaginan ustedes, caballeros, proyectar una imagen del Führer en la taza de un váter a miles de metros de altura?». La incredulidad y sorpresa de los presentes no impidió que una tímida sonrisa se dibujase en el rostro de algunos de ellos. Nada les llenaba más de gozo que ridiculizar al pequeño gran hombre del Tercer Reich».

«Con el empuje que le había dado captar la atención de los militares, continuó: «¿Quieren ejércitos con centenares de tanques, baterías antiaéreas, ametralladoras...? Yo se los proporcionaré y no necesitarán siquiera movilizar armamento pesado alguno».

«Aquel hombre alto, delgado, pulcramente vestido y cuyas facciones quedaban remarcadas por un arreglado bigote que le dotaba de un porte aristocrático, era Jasper Maskelyne, uno de los magos e ilusionistas más célebres de toda Inglaterra. Había triunfado sobre los escenarios del West End londinense y de medio mundo, pero éste era su gran momento, el que había estado esperando toda su vida, el que le permitiría poner sus habilidades y trucos al servicio de Su Majestad en una guerra de proporciones colosales».

«Para algunos de los generales presentes, Maskelyne no era más que un entregado novato en cuestiones bélicas, cargado de honor, pero sin técnica militar alguna. Sin embargo, a pesar de los muchos recelos con los que se topó, no fue el único conocedor del mundo mágico que se puso a las órdenes del ejército aliado».

«Con el objetivo de derrocar a Hitler, un grueso y elegante húngaro de maneras afeminadas, llamado Louis de Wohl, quien lucía unas espesas gafas de pasta y un cabello rizado y un poco largo con grandes entradas, que le confería un aspecto extraño entre los hombres de uniformes almidonados, confeccionaba horóscopos de los cabecillas de la Wehrmacht, con la intención de adelantarse a sus movimientos en el campo de batalla, e interpretaba la posición de los astros para poder contrarrestar la nefasta influencia de Hitler».

«En un rincón aún más oscuro de la estancia, que negaba la posibilidad de confirmar su identidad a través de sus facciones, arrugadas por la edad y los excesos, se encontraba, quizá y sólo quizá (permitámonos dar rienda suelta a la fantasía por un momento), el temible, y poco apreciado por la flor y nata de los militares ingleses, Aleister Crowley, el último gran ocultista, el brujo negro que se entregaba a todo tipo de excesos y rituales satánicos en la abadía de Thelema, en las proximidades de Cefalú, en Sicilia. Aquel individuo envuelto en leyenda también había ofrecido sus servicios para derrocar al Führer. Y es posible que trabajase mano con mano con un célebre escritor reconvertido en espía, al igual que el personaje que le encumbraría a la fama: sir Ian Fleming. También el Agente 007 tendría algo que decir en el conflicto...».

«Aquella «división ocultista», el llamado Black Team de Churchill, tenía una misión tanto o más importante que el resto de ejecutivas especiales que formaban el servicio de espionaje de los aliados: debía contrarrestar los ataques de toda una serie de ocultistas, astrólogos y «magos» que, a su vez a las órdenes de Hitler, Himmler y Goebbels, participaban en una batalla feroz por conquistar el mundo en la que todo valía, incluso las supuestas fuerzas etéreas de esos otros mundos que no percibían los ojos de cualquiera, y en los que pocos, o casi ninguno, creían».



LIBROS CÚPULA

«Aquella fue la «guerra de los magos», una batalla mística librada en el más absoluto de los siglos en un tiempo de profunda oscuridad, por medio de operaciones de Inteligencia que llevaban el marchamo de «alto secreto» y de las que muy poca gente ha tenido conocimiento hasta tiempos recientes. Una lucha mágica en la que se emplearon todo tipo de medios para derrotar al ángel del apocalipsis en que se había convertido el «mesías» de la esvástica. ».

«Haría falta mucho más que magia para acabar con el Tercer Reich, con ese monstruo gestado por el odio y el fanatismo, pero era necesario lograrlo, costase lo que costase. Como dijo Churchill ante la Cámara de los Comunes el 13 de mayo de 1940, cuando las bombas nazis llovían sobre Londres: «No tengo nada más que ofrecer que sangre, esfuerzo, lágrimas y sudor (...) Victoria, victoria a toda costa; victoria a pesar de todo el terror; victoria por largo y duro que pueda ser su camino; victoria, porque sin victoria no hay supervivencia».

ALGUNOS HECHOS CURIOSOS DE LA “GUERRA MÁGICA”

- **PROFECÍAS NAZIS.** Cuesta creer que el ascenso del nazismo fuese pronosticado siglos atrás, pero lo cierto es que existen fascinantes textos que incluso se remontan a tiempos bíblicos, que parecen aventurar la catástrofe que asolaría Europa en los años cuarenta del siglo XX. Personajes como el mago renacentista Nostradamus, el místico bávaro Matthias Stomberger, el historiador decimonónico Jacob Burckhardt o el poeta alemán Heinrich Heine hablan en sus escritos, con una precisión que da escalofríos, de una fuerza devastadora que bien podría ser la de los acólitos de Adolf Hitler, los veneradores de la esvástica.

Pero también cuando el Tercer Reich comenzaba a tomar forma, diversos astrólogos y “visionarios” aseguraron con rotundidad el triunfo del cabo austríaco en las elecciones alemanas y su control total del Viejo Continente: horóscopos, escritos propagandísticos y versos nacionalistas hablaban del hombre que conduciría a la “raza aria” a conquistar el mundo y que, sin embargo, sembraría la desolación y la muerte a su paso.

Los Magos de la Guerra profundiza en cada uno de esos escritos, en sus controvertidos autores y en la relación que les unió en un momento determinado al nazismo.

- **DEPARTAMENTOS ULTRASECRETOS.** La Segunda Guerra Mundial fue la “Edad de Oro” del espionaje internacional. Lejos del frente, de forma absolutamente confidencial, tanto en el bando aliado como en el del Eje, los servicios de Inteligencia llevaron a cabo fascinantes operaciones en las que las fuerzas de lo intangible también se utilizaron como “arma” de guerra. En el bando nazi, el todopoderoso y temible ministro de propaganda nazi, Joseph Goebbels, reunió un equipo de propagandistas y espías que también contaron con la ayuda de astrólogos y ocultistas como Karl Ernst Krafft, cuyo cometido era manipular las Centurias de Nostradamus para sembrar la incertidumbre y el pánico en las filas enemigas.

Por su parte, Churchill hizo lo propio con un singular equipo de “magos” que contrarrestaran tan nefasta influencia, entre ellos, el húngaro de origen alemán Louis de Wohl, el ocultista inglés Aleister Crowley e incluso el célebre novelista Sir Ian Fleming, creador de James Bond.



Erik Jan Hanussen



Jasper Maskelyne

LIBROS CÚPULA

Entre los muchos departamentos secretos que integraban el MI5 y el MI6, había algunos tan curiosos como el MD1, denominado coloquialmente como la “tienda de juguetes de Churchill”, donde, por orden del primer ministro, se desarrollaron algunos de los artilugios de guerra más extraños y singulares, armas que bien podrían formar parte de una novela de espías pero que fueron desarrolladas y se utilizaron en la contienda.

Los nazis desarrollaron, hacia el final de la guerra, las denominadas “Wunderwaffe” o “armas milagrosas”, proyectiles y artefactos de tecnología puntera que a punto estuvieron de darles la victoria en la batalla final.

- **LA ORDEN NEGRA.** Fue una de las fuerzas más siniestras de la historia humana: el ejército pagano del Tercer Reich. Tomó forma de la mano de Heinrich Himmler, quien siguió los consejos de su místico particular, el “Rasputín nazi”; las SS se rigieron por secretos códigos basados en un legendario pasado alemán de ecos gloriosos, utilizaron las runas como escritura “mágica” y llegaron a considerarse los “monjes guerreros” de la modernidad, tomando como ejemplo a los caballeros Teutónicos; buscaron reliquias por medio mundo, entre ellas la Lanza del Destino y el Grial. Sin embargo, su cometido estaba muy alejado del ideal medieval del honor y la justicia; su principal misión fue el crimen: fueron los responsables de ejecuciones sumarias, torturas, y los que orquestaron el Holocausto, al que dieron el eufemístico nombre de Solución Final.

El autor profundiza en su formación, sus misiones secretas, su centro ceremonial –el imponente Castillo de Wewelsburg, en Westfalia–, sus emblemas místicos y el camino de sangre que sembraron a su paso los despiadados asesinos del Reichsführer-SS.

- **LA GUERRA MÁGICA.** Con este nombre se conoció a uno de los episodios más singulares –e injustamente olvidados- de la guerra, cuando místicos británicos como Aleister Crowley o Dion Fortune pusieron al servicio de la maquinaria bélica sus amplios conocimientos de lo oculto para librar su batalla particular contra el avance al principio imparable de Hitler y sus lugartenientes. Rituales de corte mágico en el bosque, grandes hogueras a la luz de la Luna, cartas astrales, horóscopos, profecías, letanías ancestrales... Gran Bretaña se convirtió en el centro neurálgico de la magia y el misticismo cuando los aviones de la *Luftwaffe* alemana sobrevolaban el Canal de la Mancha y ciudades como Londres o Liverpool sufrían los estragos de toneladas de bombas.

EL AUTOR: ÓSCAR HERRADÓN AMEAL

Licenciado en periodismo por la Universidad Complutense de Madrid. Actualmente es redactor jefe de la revista Enigmas, editada por Prisma Publicaciones y colaborador habitual de Historia de Iberia Vieja, entre otras publicaciones, y de diversos programas de radio y televisión.

Es autor de varios ensayos, entre ellos *El secreto judío de Cervantes* (Espejo de Tinta, 2005); *Historia oculta de los reyes* (Espejo de Tinta, 2007); *La Orden Negra. El ejército pagano del Tercer Reich* (Edaf, 2011) y *Los libros malditos. El conocimiento prohibido a través de los siglos* (Akásico Libros, 2012).



LIBROS CÚPULA

FICHA TÉCNICA DEL LIBRO

Los magos de la guerra. Ocultismo y espionaje en el Tercer Reich

Óscar Herradón

Formato: 15 x 23 cm. Cartoné

320 páginas PVP c/IVA: 17 euros

Editorial: Libros Cúpula

A la venta el 27 de mayo de 2014

Más información:

Lola Escudero, Directora de Comunicación Libros Cúpula

Tel: 91 423 37 11 - 680 235 335 lescudero@planeta.es